Segunda época.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs.
En Provincias, por un trimest.. 18.

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscricion ha de ser adelantado.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle de la Libertad, núm. 29, cto. segundo.—Lopez, calle del Cármen, número 29.—Cuesta, calle Mayor, número 4.—Bailli-Bailliére, calle del Príncipe, núm. 11.—Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Política, Literatura y Artes.

Año II.—Número LIX. | Sale los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. | 25 de Junio de 1856.

ADVERTENCIA.

Con el presente número recibirán nuestros suscritores el discurso pronunciado en defensa de nuestro Anuncio Córtes de pelo, *por el Sr. Don Antonio de Jesús Arias, Diputado á Córtes.*

El dia 30 repartiremos el discurso del Sr. Ayala.

CUESTION DE POCO TRIGO.

Quien haya sembrado trigo en tierra de Castilla, habrá visto que sale mucho. Sacando de esta verdad la consecuencia progresista, hallaremos que donde sale mucho, debe quedar muy poco; y trayendo ahora la cuestion al terreno de los hechos, comprenderemos que los pueblos de Castilla necesiten enviar columnas de á treinta y dos ochavos y un cuarto en persecucion de cada hogaza.

Esta combinacion de movimientos estratégicos explica cómo se muda un motin de Benavente á Valladolid, de Palencia á Salamanca, ó de Búrgos á Rioseco, en lo que tarda en llegar la noticia. Me parezco al señor Escosura en que prefiero los motines que no tienen *carácter político*, porque, como no son amigos de etiquetas, viajan de prisa.

¡Cuánta geografía se aprende en los viajes! Castilla es un reino á donde antiguamente se iba por tierra. Pero ahora, las autoridades que acuden á ejercer su cargo, van por bofetones, ó por puñaladas.

¿Á qué mano cae Benavente?—Distingo: en Benavente todo el mundo levanta la mano. Pero á esa mano cae el alcalde.

¿Cuánto dista el Gobernador de Valladolid de una *manifestacion enérgica*?—Al principio se dijo que un tiro de piedra, pero luego se ha sabido que solo está á un golpe de puñal.

—¿Qué relaciones existen entre Palencia y Rioseco?—Las mismas que entre Búrgos y Salamanca.

Despues de este estudio topográfico, la facilidad de las comunicaciones queda explicada.

Tírese Vd. á la derecha, camino de herraduras, insurreccion militar. Échese Vd. por la izquierda, camino de adoquines, ciento veinte y dos revueltas, de frente, paso redoblado, marchen el Sr. Escosura detrás del presupuesto, franco *La Nacion*. No le queda á Vd. mas camino que pagar muchas contribuciones y ser miliciano nacional.

Me parece que he nombrado á *La Nacion*. Lo conozco en que se ha cerrado la puerta de una buhardilla produciendo al golpe este artículo de primera necesidad:

¡Pan!

Meditemos: el motin de Benavente abofetea al alcalde, el de Valladolid hiere al Gobernador, y los demás se contentan con quemar y saquear.

Hé aquí un fenómeno inexplicable: seis motines más bajo el mando del Duque de la Victoria; ¡si hubieran sido siete!

El apetito es una sensacion que produce una série progresiva de bostezos, solo que cada cual los traduce al lenguaje que le es mas familiar.

Asi es que unos abren la boca y otros abren la navaja.

Por eso sin duda se admira *La Nacion*.

Abre la boca para demostrar el camino por donde se come, y esclama:

«En Valladolid y en otras poblaciones de Castilla, la enseña de las revueltas es la subida del pan; y sin embargo, el pan no ha subido como se supone.»

Alguna vez habia de tener razon el periódico ministerial.

El pan no puede estar mas bajo, puesto que *La Nacion* lo encuentra á la altura de su estómago.

La causa debe de ser otra, sin dejar por eso de ser la misma.

Veamos cómo. Este cómo es un adverbio.

«En el seno de la sociedad existe un enemigo de su reposo.»

No haga Vd. ruido, porque *La Nacion* acaba de comer, y no debe Vd. turbar el reposo de su sueño.

«Ese enemigo es la sociedad de Loyola.»

Aquí hay un torrente de gratitud. *La Nacion* defiende el pan, porque conoce los servicios que está prestando á la revolucion de Julio.

Ha oido decir que el pan es gracia de Dios, y no quiere que se acuse de perturbadora á la gracia del Gobierno.

La causa de los motines es la sociedad de Loyola.

¡Nuevo camino que encuentra *La Nacion* para buscarse la vida!

LA PUESTA DEL SOL.

La situacion corre que rabia: el Duque de la Victoria y 122 Diputados la llevan á galope.

Siguiente

¡Y aun hay gentes estacionarias que, segun dicen, no acaban de entender la política!

Mire Vd. asomar, entre la derecha y la izquierda del Congreso, el espediente de la Puerta del Sol, como un lagarto entre dos piedras. El árbol de la situacion le preserva de las ofensas de la luz, tendiendo sobre él sus robustos brazos, puros, vicalvaristas y demócratas.

¿Vé Vd. la cola del lagarto? No tal.—Perfectamente; pues eso es la política.

Y si alguien apetece mas pormenores, si alguien quiere acabar de comprender el mecanismo que nos hace felices, oiga el murmullo de todas las ramas del árbol, cuando el aura popular estalla diciendo:

—¡Ese lagarto echa su baba sobre la ley! ¡Muerde los fueros de la Asamblea, y los derechos y el bolsillo de trescientas familias! ¡Que ese lagarto tiene la cola muy larga!

—Así será,—responden los hombres de corazon, insurrectos por las *leyes*, hace dos años;—pero no debemos estorbarlo, porque el susurro de nuestras hojas podria parecer una insurreccion contra el Primer Ministro.

—Y nosotros,—dicen los fogosos apóstoles de la soberanía popular,—no nos atrevemos á agitar nuestras ramas, por no levantar polvo en torno del ilustre Duque.

—Y nosotros,—añaden los rígidos demócratas, partidarios de la justicia neta,—no queremos espantar al lagarto, porque así robará sávia á los adversarios del General invicto.

¿Descubren Vds. ahora las flores del árbol de la situacion?—Aquí no se trata de ley ni de derechos individuales, sino de lo que el Duque quiere ó no quiere.

Ha querido que los sastres venideros dijeran:—«Medida de los progresistas; EL ESPEDIENTE DE LA PUERTA DEL SOL,»—y los sastres lo dirán.

Ha querido que se venere su chascás en la cabeza del sócio industrial del *Diccionario administrativo*, y como estamos entre hombres libres, ningun vasallo de la situacion ha negado á ese chascás el saludo, que no siempre alcanzó el sombrero de Gessler.

Ha arrojado, por fin, su vencedora espada, harto de no esgrimirla contra los motines, en la balanza de la ley; y rechinando la balanza, se ha inclinado para reconocer su grave peso. No de otra suerte los buques españoles, sintiendo la gravedad del Ministro de Marina, bajan unos tras otros la cabeza con el mayor respeto, y se van á pique.

¿Á dónde irá á parar el agua que corre por las calles?

No lo sé; pero el General Espartero ha cumplido su palabra; es decir, ha castigado á los perturbadores; mas claro, ha cogido de una oreja á la revolucion de Julio.

Esto no lo digo yo, sino *La Iberia*:

«Cierto que las ilegalidades del Sr. Escosura eran patentes; pero no se apela en vano al corazon del Duque de la Victoria.»

Así que vea llorando á un carbonero, voy á esclamar: ¡Oh negro sensible! Los propietarios é industriales de la Puerta del Sol, el fisco confiscado, las leyes fuera de la ley, me acompañarán con lágrimas de entusiasmo.

Enternece la sensibilidad de aquellos Monarcas bonachones que, por condescender con los amables pececillos de sus estanques, les arrojaban carne de esclavos despedazados.

¿Qué no sucederá, pensando que ni el Duque de la Victoria ni el señor Escosura son Monarcas de España, sino Ministros responsables?—

Pero aquí está *La Época*.

«Venga una cuestion política que no afecte la moralidad de nadie, y se verán las fuerzas con que el Ministro de la Gobernacion cuenta en la Asamblea.»

Paréceme que ahora tendrán que comprender la política hasta los mas zotes.

La política de *La Época* se reduce á decir:—No persiga Vd. una falta por miedo de tropezar con un crímen. Ó sea: suprimamos la institucion de los carabineros, que tienen por oficio afectar la moralidad del prójimo.

Por supuesto que esta regla no habla con los enemigos de la libertad. Me alegro de que haga calor, para que la conciencia pública pueda irse á tomar baños.

Vencidas de tan poderosa lógica, las fracciones políticas, que por la mañana decian, segun se cuenta: «es menester echar á ese hombre á zapatazos,» dijeron por la tarde:—«Pongámosle zapatos nuevos.»

Las palabras no se parecen entre sí por un mero capricho del Diccionario. Figurándonos á un moribundo que se pone las botas y echa á correr, guardaremos en memoria la votacion del dia 20.

Admiro la pujante dialéctica del ilustre Duque, que sabe transformar á Madoz, de valiente contra una Reina, en débil con el Ministro de la Gobernacion: que convierte al atrevido Orense, de adversario suyo, en favorecedor de sus paniaguados; que obliga á San Miguel, gracioso paladin, á escurrir discretamente el bulto por no sostener la mirada de Aquiles Escosura.

Pero, francamente, me causa todavía mayor admiracion el poder de la Providencia, que el del Duque de la Victoria.

Creedlo, gentes estacionarias; la política marcha, la situacion corre que vuela: todo camina á satisfaccion, guiado por el dedo invisible de la lógica histórica.

Ayer se arrojaba la situacion á los piés de Espartero: llamábale filósofo profundo; deprimia la honradez de los españoles por ensalzar la suya; le alumbraba con cirios. Y hoy entrega Espartero la situacion aherrojada en manos de Escosura, lo cual tambien traerá sus consecuencias.

Los progresistas han descubierto que echando ciento veinte y tres bolas blancas en un tintero, la tinta deja de ser negra.—Esto en lógica histórica significa que la situacion y el Duque, por andar mas de prisa, han dado el salto mortal. Se han *empatriciado*.

¡El Rey ha muerto, viva el Rey! decian nuestros antiguos. Digamos nosotros: Brilla el sol, luego el sol se pone.

La situacion ha equivocado su sol con el del Sr. Escosura. Este sigue su magestuosa carrera ministerial; á la otra, poco despues de haber votado, la cojió la noche.

CUESTION DE VIDA Ó MUERTE.

¿Estás seguro, lector, de que eres vivo?

Bien sé yo que algun célebre doctor contemporáneo, contestándome por boca de la opinion pública, me diria: «no señor, soy lerdo.» Mas no me refiero á tu viveza intelectual, te pregunto si perteneces al número de los vivientes.

Porque yo, desde que á propósito de promulgar ó no la ley fundamental, leo en los periódicos que España no puede pasar mas tiempo sin Constitucion, que los españoles no podemos vivir desconstitucionalizados, me estoy oliendo á difunto.

Ni me tranquiliza tentarme la ropa, ni saber que se trata de tentarme el bulto, ni respirar tan recio que de cada resoplido arroje un editor á las Peñas de San Pedro, ni sentir los latidos del corazon hoy en Valladolid y Benavente, mañana en Valencia y en Zaragoza..... ¿De qué me sirve esto mientras no me tiente la Constitucion, mientras no me palpite la ley fundamental, ni respire siquiera una Carta?

No hablo de las que llevan sellos de franqueo, ó títulos de la Deuda, porque de estas ya yo sé que no respiran; suelen perecer asfixiadas en la cueva de la moralidad progresista.

De vez en cuando suelen darme los Ministros un alegron, desterrando á tales ó cuales personas, sin formacion de causa, suprimiendo un periódico, con arreglo á la ley de suspension de garantías constitucionales: y digo que me alegro, porque no puede suspenderse lo que no se disfruta. La lógica me enseña: están suspensas las garantías constitucionales, luego tenemos Constitucion; y la experiencia añade: se procede arbitrariamente, luego los derechos del ciudadano están escritos en el papel. No falla.

Pero el otro dia me cayó encima el Sr. Escosura, cuando interpelado por el Sr. Nocedal, nos hizo saber que precisamente la causa de estar en suspenso las garantías constitucionales, es la de no regir la Constitucion.

Esa es la verdad, lector: la triste verdad, compañero difunto. Quizá tengamos Constitucion, pero no rige. Pagamos Ministros; pero como tampoco rigen, es lo mismo que si no tuviéramos Gobierno.

Sin Gobierno, sin Constitucion, ¿quién se precia de vivir hace dos años?

Pregúntale á mayor abundamiento al comerciante que se está mano sobre mano en el mostrador: «¿qué hace Vd.?» y te contestará exánime: «aquí me estoy pasando *las horas muertas*.»

Díselo al miliciano forzoso, despues de una revista, y responderá lleno de correage. «esto *no es vivir*.»

Sube á la buhardilla del pobre jornalero, y lo encontrarás, *muerto de hambre*, como él dice en su disculpable ignorancia: muerto de inconstitucion, en términos técnicos.

¿Que español, en fin, y aun europeo, contemplando la situacion no ha perecido de risa, ni una vez siquiera? ¿Que mejicano no nos ha rezado un responso? ¿Que *yankee* no se ha propuesto especular con nuestros huesos? ¿Que católico, al ver insultada á la Madre de Dios, no se ha muerto de vergüenza?

Preveo, sin embargo, tus objeciones, lector iluso. «Pago, dirás, luego vivo.»

El argumento, no te lo disimulo, es fuerte: segun los fisiólogos, la vida del contribuyente se conoce en las pulsaciones del bolsillo, y es indudable que este se pulsa hoy mas vivamente que nunca.

Pero argumento que prueba demasiado, nada prueba. Él nos llevaria á demostrar que cuanto mas se paga, mas se vive; principio en que no creo que te convenga convenir.

Y no es lo peor no vivir, sino carecer de esperanzas de resucitar. La promulgacion del Código fundamental parece indefinidamente aplazada. Estamos, pues, inconmensurablemente desconstitucionalizados.

Pongo punto final á estas palabras, para ofrecerte la imágen del General Zabala al lado del Duque de la Victoria.

Largos son los dias de verano, mas largo es el General O'Donnell, mucho mas larga es la Asamblea constituyente, pero hay vocablos como el de *desconstitucionalizacion*, que no pueden medirse por quinientos mil fusiles con bayoneta calada: se miden solamente por doscientos y tantos Diputados que viven del presupuesto, y por otras tantas carambolas electorales: jugadas de chiripa, que solo se hacen cuando la revolucion empuña el taco.

Puesta la bola en el punto, prosigo. Tan cierto es que estamos difuntos, que ni aun sentimos la falta de la Constitucion.

Se viola las leyes públicamente, y se forman los Ministerios fuera del Parlamento. Los padres de la Constitucion por lo tanto no deben permitir que su hija salga á la calle en estos tiempos: los constituyentes deben retirarse á sus casas, para hacer parlamentarias las tertulias.

La ausencia de los Diputados pasará completamente inadvertida, mientras dure el verano.

Cuando zumbe un moscardon creeremos continuar oyendo á Labrador, Gaminde, Avecilla ó Bautista Alonso.

Dejará de chillar el Sr. Orense; pero chillarán los cinifes.

¿Qué mas dá sentir una chicharra que la voz de Gomez Infantes, ó Gomez de la Mata?

—¿Está interpelando Ruiz Pons?—No señor, está tronando.

—¡Ese Escosura no me ha dejado dormir la siesta!—¡Cá! Si ha sido el cacareo de las gallinas.

—¡Qué bochorno! esclamaré sofocado: parece que los constituyentes están aprobando todavía el espediente de la Puerta del Sol.

Lo peor de todo es que no tenemos el gusto de saber cómo ni cuándo hemos muerto. Recordamos confusamente que nuestro último principio vital se llamaba Constitucion de 1845. Pero ¿cuándo desapareció? Autores tan graves como el General Espartero, los serenos de Salamanca y D. Juan Manuel Collado, andan discordes en tan grave asunto.

De aquí las diligencias hasta ahora inútiles para averiguar la muerte de la expresada Constitucion: de aquí mis dudas acerca de si soy ó no realmente difunto: de aquí, por último, mi ansiedad de que la nueva Constitucion se promulgue.

Confieso mi egoismo; este es el único punto de vista desde el cual considero interesante una cuestion, que segun los periódicos, es el escándalo de Europa.

No lo dudo. Pero que haya un escándalo mas, ¿qué importa á la situacion?

FISONOMÍA DE LAS SESIONES.

Sesion del dia 20.—Aunque no trato de avergonzar á mis lectores de ambos sexos, les recomiendo eficazmente que no lean delante de un espejo lo que voy á escribir. Únicamente podrán hacerlo sin peligro, aquellas lectoras que gasten colorete.

Siguiendo su deplorable manía de comprar caro, el Sr. Escosura acaba de ganar una victoria que ha dejado á la situacion en la mayor indigencia. El cacareado voto de censura, solo ha obtenido una limosna de 21 sufragios. No me atrevo á dar el pésame á los propietarios é industriales de la Puerta del Sol, por no exponerme mañana á una retractacion; pero desde luego doy la enhorabuena á los eternos enemigos de la libertad.

Hay quien dice que en esta sesion han sido atropellados derechos respetables. ¡Calumnia! La verdad es que esos derechos han dejado á sus poseedores al grito de ¡viva la libertad! por seguir el penacho blanco del chascás del Duque de la Victoria. Porque (¡y aquí entra lo bueno!) el General Espartero ha dado la mano al Sr. Escosura, el cual en un arranque de indomable orgullo, ha pronunciado estas palabras sublimes.

«*Acabo de recibir la mas alta satisfaccion del mundo: ha habido una mano que ha venido á estrechar la mia, y por lo tanto ya estoy absuelto.*»

No es mi ánimo atacar la santidad de la cosa juzgada: el *honrado sin segundo* ha hablado, y ante este fallo inapelable debo inclinar la cabeza.

Por igual motivo no debo hacer aquí mérito de los innumerables cargos dirigidos al Ministro de la Gobernacion por el Sr. Calvo Asensio. Si en el proyecto de la Puerta del Sol se infringen las leyes de expropiacion y desamortizacion, se usurpan las atribuciones del Parlamento y las del Municipio, se crean odiosos privilegios, se lastiman los intereses de la Hacienda, se atropella á los propietarios y se arruina á los industriales; con su presupuesto se lo coma la Asamblea: ha habido una mano que ha venido á estrechar la del Sr. Escosura, y desde este momento ha quedado absuelto.

Es verdad que el Ministro de la Gobernacion se lo ha ganado por sus puños. ¿Habeis visto los ejercicios de Mad. Saqui sobre la cuerda tirante? Solo así podeis formaros una idea del discurso del Sr. Escosura. ¡Qué variedad de tonos! ¡Qué mímica tan expresiva! ¡Qué profundo conocimiento del corazon progresista! Pero sobre todo, ¡qué sentimentalismo tan elevado! Ejemplos:

«Veo, señores, con sentimiento mio que el Sr. Calvo Asensio está tomando notas para rectificar... Yo he procurado en mis palabras dejar á salvo las personas, no herir á nadie... El Sr. Calvo Asensio, si quiere rectificar, rectificará: yo le suplicaria que no me obligase á volver á hablar, pues no lo deseo.»

No se puede pedir gracia de manera mas expresiva. Comprendo que el Sr. Calvo Asensio no haya podido resistir á tan tierna excitacion; pero dudo que lo comprendan igualmente los intereses públicos.

«Cinco meses hace que vine á este sitio llamado por el Duque de la Victoria: sin replicar, sin pedir explicaciones, á su primera palabra, con la costumbre antigua y dulce para mí de obedecer á S. S., le dige: muy bien, General.»

Cualquiera creerá que esto es una abdicacion; pero puedo asegurar que el Sr. Escosura no abdicará nunca el Ministerio. Si algo hay que estrañar aquí, es la dureza de corazon del Duque de la Victoria. ¿Cómo no se apresuró á darle la mano al final de tan dignísimo párrafo?

«El Sr. Mendez Vigo y yo, tenemos relaciones, si es posible, antes de nacer.»

¡Pues no ha de ser posible! Solo que esas relaciones me parecen algo reaccionarias. Veamos lo que contesta el Sr. Mendez Vigo. Pero ¡cá!

«Yo respeto las razones del Sr. Mendez Vigo, pero al disgusto de su firma, no añada el disgusto de un combate personal, aunque sea de palabra.»

Está visto: el Sr. Escosura es un hombre incontestable. Su empeño en que nadie le replique, se refleja perfectamente en estas palabras que encuentro al principio de su discurso.

«La discusion de este género de negocios gana, para todos los que tienen la desgracia de intervenir en ellos, con la publicidad.»

Los cargos del Sr. Calvo Asensio quedaron en pié; pero el Sr. Calvo Asensio *accediendo á la súplica* del Sr. Escosura, *rompió sus apuntes*, y se sentó... Rasgo caballeresco que le agradecerán infinito los propietarios é industriales de la Puerta del Sol.

No quisiera ofender la honestidad de mis lectores; pero es fama que el Sr. Escosura contestó al apreton de manos del Duque de la Victoria, con un... ¿Direlo? Con un *beso*.

Entre los besos célebres, recuerdo uno, cuya cita vendria muy al caso; pero mas vale correr un velo sobre estos misterios del amor progresista.

En suma, la desamortizacion de la Puerta del Sol es ya un hecho legal; pero aun le falta mucho para ser un hecho consumado.

Nada hay tan contagioso como el ejemplo. Deseoso yo de gozar, como el Sr. Escosura, la *mas alta satisfaccion del mundo*, he estado despues de la sesion vacilando entre pedir la mano á mi aguador, que es tan honrado como el Duque de la Victoria, ó pedírsela á mi conciencia.

En esta lucha salió al cabo triunfante el bello sexo.

Sesion del dia 21.—*El Sr. Bautista Alonso*: Dice un periódico: «Todo el mundo tiene el presentimiento de que esta situacion no ha de desenlazarse constitucionalmente.» En otra parte «Si pasa un año tras otro archivada la Constitucion, derecho tendrá la nacion para prescindir de ella en el dia del conflicto.» Mas adelante «En Octubre (si las Córtes viven para entonces....)»

Con este motivo el Sr. Bautista Alonso, pregunta al Ministro de la Gobernacion si tiene noticia de que se conspire para evitar que las Córtes se reunan.

—*El Sr. Ministro de la Gobernacion*: «El Sr. Alonso quizá ha dado mas importancia á esto de lo que merece. Suelen llevarse chasco los que hacen profecías, y no ha muchas horas que ese periódico ha profetizado lo contrario de lo que sucedió. Los que están mal con esto, se lisonjean con que no sirve nada de lo que hacemos. Este es un consuelo de ese periódico, y de la *gente que está detrás*, si la hay.»

Ante todo: conviene que sepan nuestros lectores, que el periódico aludido es *La Época*.—Ahora bien, ¿qué gente es esa que *está detrás* del periódico del Sr. Coello!

Hago esta pregunta, porque al oir la atrevida indicacion del Ministro triunfante, todas las miradas se volvieron al sitio que ocupa el General O'Donnell.

La lengua del Sr. Escosura es la tela de la consabida. Ayer sacó á su dueño de un conflicto, y hoy le ha vuelto á meter en otro. No puedo atribuirme la propiedad de esta observacion, porque no es mia: la he leido en la sonrisa del Ministro de la Guerra.

Tambien preguntó el Sr. Nocedal si durante el interregno parlamentario con que vamos á ser favorecidos, continuará la suspension de garantías; á lo cual contestó el eterno Sr. Escosura.

¿Pero qué me importa lo que diga un Ministro, que lo dice todo, y algo mas?

Sesion del dia 22.—Como no soy Diputado, no puedo prescindir de que hoy es domingo, dia de descanso. Voy á figurarme que en las Córtes se han dicho cosas muy buenas, y á soñar con la felicidad de mi patria. Me valgo de esta ingeniosa metáfora, para que se comprenda que no he asistido á la sesion.

Sesion del dia 23.—Si los ferro-carriles se hicieran con la misma facilidad con que se hablan, ¡qué buenos ingenieros habria en la Asamblea! Apenas queda pueblo en España al cual no se pueda ir en proyecto de ferro-carril: este es siempre un progreso, del cual es lástima que no podamos utilizarnos, siquiera para que los carros y las galeras no vuelquen, ó se atasquen en los caminos.

Despues de los ferro-carriles se pasó á la ley de Ayuntamientos, que sigue discutiéndose al galope.

Sesion del dia 24.—En las principales ciudades de la antigua y pacífica Cástilla, han estallado graves desórdenes, los cuales, segun el General O'Donnell, *tienen un caracter puramente socialista.* Las turbas de Valladolid, Palencia y Rioseco, á imitacion de las de Benavente y Burgos, se han manifestado enérgicas contra los ricos.

La situacion ha hecho una conquista importante: ya conoce el mal de que ha de morir.

Alarmados varios constituyentes del atrevido giro que van tomando los sucesos, presentan una proposicion escitando al Gobierno á que haga respetar la ley. Al apoyarla el Sr. Calvo Asensio, atribuye los desórdenes á la debilidad del Gobierno que no castiga á los culpables.

Ya pareció aquello...

Pero no; se me ha vuelto á perder. Acabo de leer en *La Nacion* que los verdaderos culpables de los motines de Castilla, son los *hijos de Loyola.* La muletilla de los *enemigos de la libertad*, estaba ya gastada y era preciso buscarla un sustituto. *La Nacion* y *La Iberia*, que ha prohijado la especie, se han elevado á la altura de Ayguals de Izco.

No hace mucho que ha aparecido en Francia una obra titulada: *El Socialismo, hijo del protestantismo.*

Confesemos que la idea de presentar á la Compañía de Jesus fomentando secretamente el socialismo en Castilla, seria graciosísima, sino fuera además otras muchas cosas.

INDIRECTAS.

El dia 23, á la una y cuarenta minutos de la tarde, en el despacho del Ministro de la Gobernacion, han rematado las obras de la Puerta del Sol al Sr. Escosura.

Al terminar la subasta á favor del representante de Rostchild, esclamó el Sr. Escosura: «Ya hemos dado pan á los pobres.»

¡Tilin, tilin!

—¿Quién?

—Rostchild.

—Perdone V. por Dios.

La otra fachada de la esclamacion del Sr. Escosura cae hácia los industriales desposeidos y no pagados, por razones de utilidad *pública.*

Hasta ahora habiamos creido que el público era lo que codeábamos en los teatros y paseos.

Pero ahora caemos en la cuenta de que nos codeábamos con una casa; la casa de Rostchild.

Dijo el Sr. Escosura, en la sesion del viernes, que era amigo de cierto Diputado, *desde antes de nacer.*

Este atrevido rasgo oratorio tiene una esplicacion natural, porque aun no se habia votado la proposicion de censura contra S. S. Horas despues, debió exclamar el Sr. Escosura, para completar su pensamiento: ¡*Hoy he nacido*!

Los periódicos se han equivocado al decir que el Duque de la Victoria estaba entre dos sueldos. Con mejores datos podemos asegurar, que los adláteres del General Espartero son un sueldo y un censo. El sueldo de Capitan General y el censo del Sr. Escosura.

—**¿Cómo está Valencia de salud?**

—Se han restablecido los derechos de puertas y se va restableciendo la Milicia.

Gracias á este *ten-con-ten*, irá recobrando con el hambre las fuerzas que pierda con el ejercicio.

Palencia, Valladolid, Rioseco, Búrgos, Benavente, Salamanca.....

Me sobra uno, porque los motines son seis y desde el número anterior no he podido reunir mas que cinco dias.

¡Qué chasco acabo de dar á mis lectores! He llamado motines á las fiestas que vienen abriendo paso al aniversario de la revolucion.

Así es que me sobran los cinco dias, porque esas seis fiestas caben todas en el 28 de Junio.

Deseando el motin de Valladolid instalarse en sitio desahogado, se dirige á la calle de la Constitucion, por haber sabido que esta habita en los archivos del Congreso.

El órden se conserva así: á una parte de la calle los amotinados; á la otra el Capitan General, protegiendo con tropa y nacionales tres casas de comercio.

Miranse frente á frente los enemigos; chillan las turbas: el General se coloca á la cabeza de su columna, y emprendiendo un osado movimiento... levanta el campo para ir á celebrar consejo con la autoridad civil.

Fin de la historia: Mientras se celebra consejo, los amotinados saquean una casa.

Échense Vds. á reir, porque dentro de esta indirecta van no sé cuantas gracias civiles y 1,994 militares.

Estado de los acopios hechos por los motines de Castilla para remediar la escasez de víveres.

En Valladolid han quemado tres fábricas de harinas con todas sus existencias.

En Palencia, tres id. id.

En Benavente, una id. de conservas alimenticias.

No ha llegado todavía la relacion de Rioseco; pero ya se percibe el olor de la chamusquina.

Observaciones.

1.ª El hambre impulsaba á los amotinados á fabricar pan; pero por un olvido disculpable pusieron la harina en el fuego antes de amasarla.

2.ª Vistos los efectos del hambre en Castilla, en adelante se les puede pedir á los motines un poco de hambre para encender un cigarro.

¡Qué agradecido es el pan! ¡Siempre que sale del horno sale tan tierno!...

Al ver desnuda á la Vírgen democrácia, la ha vestido con capa de subsistencias para que pueda echarse á la calle.

ANUNCIOS.

EL JUDÍO ERRANTE,

RELACION PEREGRINA DE UNOS VIAJES POR EL PAÍS PROGRESISTA.

Hace dos años que este atrevido viajero está recorriendo los dominios de España, con el único objeto de darnos á conocer el estado de prosperidad en que nos vá hundiendo la Situacion.

Su marcha, al parecer irregular y caprichosa, pero rápida y constante, llama la atencion de los curiosos, tanto nacionales como paisanos. Se le ha visto con asombro saltar de Canarias al riñon de Castilla, y aun aparecer simultáneamente en los puntos mas apartados entre sí. El Gobierno es el único que le mira con indiferencia.

Este proceder es injusto. El intrépido viajero hace todos los dias descubrimientos interesantísimos á las ciencias.

Nos ha revelado la existencia de pueblos que no constan en el mapa.

Ha descubierto fósiles (fusiles, que nosotros decimos) de animales no mencionados por Cuvier, Humbolt, ni ningun otro naturalista, hasta el Sr. Escosura.

Gracias á sus profundas investigaciones, sabemos que existe en España una raza de gentes que grita ¡mueran los ricos! con los bolsillos llenos de oro, y quema los depósitos de trigo y fábricas de harinas para no morirse de hambre; con otras mil atrocidades, no menos curiosas y divertidas.

Á pesar de la frecuencia con que aparece, así en las grandes como en las insignificantes poblaciones, es imposible caracterizar bien á este personaje, si nos atenemos á lo que de él se cuenta en los periódicos.

Por los imparciales relatos de los diarios de la situacion, se sabe, sin embargo, que es enemigo eterno de la libertad, que tiene una mano oculta, y que el oro que gasta es siempre reaccionario.

Ultimamente hemos averiguado que es hijo de Loyola, por mas que no conozca el idioma vascongado. Se explica en catalan, valenciano y castellano neto.

La empresa no perdona fábricas, ni casas de comercio, ni alcaldes, ni Gobernadores, para dar impulso á esta publicacion, como lo demuestra la rapidez con que han aparecido las últimas entregas.—Van publicadas 156.

Como muestra de lo impreso, se puede ver el bofeton tirado á mano en la cara del alcalde de Benavente.

Para la parte litográfica se usan piedras de todos tamaños.

ÚLTIMA HORA.

En atencion á la solemnidad del dia 28, El Padre Cobos, que no tiene caballo, no podrá salir hasta el dia 30.

Editor responsable, D. Francisco Lopez.

Madrid: 1856.—Imprenta de D. P. Argote, Costanilla de Capuchinos, 13, bajo.